

INVESTIGACIONES EN OLEAGINOSAS

Soya

Introducción

Costa Rica atraviesa por una crisis en la obtención de materia prima necesaria para la elaboración de aceites comestibles y concentrados proteicos para la nutrición animal.

El frijol de soya (Glycine max), es un alimento casi completo en sí mismo. Contiene más o menos, un 20% de aceite, de 30 a 35% de proteína, 25% de hidratos de carbono y es rica en vitaminas y minerales. Las proteínas que suministra la soya son las más completas que se obtienen en el reino vegetal, acercándose en este sentido a las proteínas de origen animal.

El cultivo de la soya ha adquirido mayor importancia en los últimos años a consecuencia de los múltiples subproductos que de ella se extraen. Actualmente se utiliza en la fabricación de margarinas, en la industria de pinturas, barnices, plásticos, jabones, tintes, lubricantes, cosméticos, salsas y se aprovecha su harina en la industria de concentrados para animales.

Aunque en Latinoamérica se ha intensificado su cultivo a través de organismos privados y estatales, para cubrir el déficit proteico de su población, dista aún mucho para cubrir las necesidades regionales. Costa Rica no ha sido la excepción y ya en 1968, el Departamento de Agronomía inició la investigación de esta oleaginosa, enfocando varios aspectos de importancia agronómica.

Durante el presente año se introdujeron ocho variedades de soya de Estados Unidos y una mexicana. Cuatro

fueron traídas de Florida y tres de Louisiana. El objetivo del presente ensayo fue observar el comportamiento agronómico de las ocho variedades, en la Estación Experimental Enrique Jiménez N., Cañas, Guanacaste. Por experiencias previas realizadas en nuestro país se conoce que la soya varía su comportamiento a consecuencia de la respuesta fotoperiódica.

De las ocho variedades probadas, las más sobresalientes fueron: Pelican, Biloxi y Acadian cuyo crecimiento indeterminado y altura sobresaliente facilitan la cosecha mecanizada. Aunque otras variedades las aventajan en producción como Hardee y Lee, éstas tienen el inconveniente de ser de porte bajo, por lo que no se pueden mecanizar y siendo presa fácil de enfermedades en la vaina por lo que la calidad del grano baja.

Higuerilla

En el curso de los últimos años se ha despertado un gran interés en el país por el cultivo de la higuerilla, debido al fuerte estímulo de los altos precios que la demanda creciente de su grano ha provocado, especialmente en los Estados Unidos y Europa, cuya industria consume cantidades apreciables de aceite de ricino en pinturas, barnices y lubricantes.

En el país la higuerilla crece en casi todo el territorio en estado silvestre y no es sino hasta hace poco tiempo que los organismos estatales han comenzado a investigar su comportamiento.

Para iniciar las investigaciones se trajeron siete variedades de higuerilla enanas de Texas, mecanizables y de alta resistencia a enfermedades, indehiscentes y resistentes al viento. Estas fueron: BH-55, BH-22, BH-44, BH-66, Hale, Lynn y Mac Nair.

Los rendimientos luego de esta primera experimentación fueron sumamente bajos (de 0.40 ton/Ha a 1.30 ton/Ha), influyendo en ello, la época de siembra que no fue la más apta y la alta incidencia de enfermedades debido a la distancia de siembra que nos fue recomendada, que no fue la más apropiada para nuestras condiciones.

El Departamento de Agronomía continuará con la investigación de esta versátil oleaginosa, pues hay cultivares locales que ofrecen muy buenas perspectivas, lo mismo que otras va-

riedades extranjeras. Cabe resaltar aquí que en algunas de las variedades la recolección de las cápsulas se hace a mano; ello propicia nuevas oportunidades de ocupación en el campo en una actividad que puede cubrir salarios adecuados. Ahora bien, como el cultivo puede desarrollarse en áreas poco fértiles los productores recibirán un ingreso adicional proveniente de tierra de baja utilización. Al margen de lo anterior cabe destacar el efecto sobre la adquisición de divisas, pues toda la producción se exportaría.